

La fiebre española

Omar Moltisanti



La Fiebre Española

Capítulo 1

Abres los ojos en la cama del hospital.

-Buenos días, señor Ortega. Somos los agentes... Las mascarillas te impiden reconocer los nombres que pronuncian.

-Buenos días.

-Tenemos que hacerle unas preguntas. ¿Por qué motivo estuvo usted en Milán el pasado 15 de febrero?

-Asuntos personales.

- ¿Hizo usted turismo?

-Bueno, un poco.

- ¿Qué tipo de turismo, señor Ortega?

-Lo normal.

- ¿Sufrió algún daño durante el viaje?

-Ninguno señor.

-Observando las cámaras de varios hospitales, le hemos podido ver a usted en la sala de urgencias en distintas ocasiones, pero no consta ningún parte médico de su paso por el hospital.

-Quería comprobar si los inmigrantes saturan las urgencias igual que hacen en España.

- ¿Qué hizo entre el 18 y el 29 de febrero tras su regreso a Madrid?

-Lo de siempre, acudir al congreso, reuniones del partido...

- ¿En qué momento decidió que iría a Vitoria el día 29 de febrero?

-Sabrá usted que Vitoria es uno de los municipios donde menos votos obtenemos, de ahí que no dudemos en desplegar toda la...

Un timbre. Hora de la medicación y control de la temperatura.

-Volvemos en 15 minutos.

-Enfermero, necesito hacer una llamada.

-Lo siento, no podemos introducir teléfonos móviles en las estancias de aislamiento.

- ¿Eres interino verdad? Si me consigues un teléfono tendrás tu propia plaza antes de que me den el alta.

-Señor...

- ¿Sabes quién soy?

-...espere un momento.

Tienes el teléfono en la mano y se te empieza a acabar el tiempo, aun así, aprovechas para manosearlo y babearlo antes de hacer la llamada.

-Santi, soy yo.

-Dime Javi.

-Creo que me han descubierto, me están interrogando.

- Tranquilo voy para allá.

Sientes un alivio similar al de terminar unas elecciones nacionales con más de 50 escaños.

-Muy bien señor Ortega, estamos a punto de terminar. ¿Durante cuánto tiempo paseó usted por las calles de Vitoria durante el fin de semana?

- ¿Cómo?

-Hemos encontrado más de 200 publicaciones de Twitter en las que aparece usted fotografiándose mientras estrecha la mano e incluso besa a todo tipo de personas.

- ¿Acaso saben cuántos votos obtuvimos ahí el año pasado?

-Señor Ortega, sabemos lo que hizo.

-Era usted consciente de su estado cuando acudió al multitudinario acto en Vistalegre el pasado 8 de marzo.

- ¿Qué estado?

-En estas imágenes se le puede ver moqueando ostensiblemente instantes antes de abrazar y estrechar las manos de los asistentes.

-Usted no se puede imaginar la emoción que supone que 9.000 personas coreen tu nombre.

-Señor Ortega, sabemos que usted se contagió del virus de manera intencionada y no tuvo ningún remordimiento en contagiarlo a cuanta gente pudo. Díganos por qué lo hizo.

- ¡Por Dios! Salgan de aquí ahora mismo, no tienen pruebas para afirmar tal cosa.

-Señor Ortega, si colabora y nos cuenta todo, podremos ayudarle... No puedes dudar, sabes que tu patria requiere, necesita, tu valentía.

-Señor Ortega...

Un timbre. Un portazo.

-Disculpen el paciente debe acompañarme para someterle a una prueba de urgencia.

-Tan solo necesitamos...

-Lo siento mucho, agentes, es muy urgente.

Sales al pasillo.

-Santi, eres tú. No les he dicho nada...

- ¡Chsst!

- Han estado cerca de pillarnos, pero no les he dicho nada. ¿Cómo está la situación? ¿Cuántos diputados han caído? ¿Y de Vistalegre? ¿1.000? ¿2.000?

Sin darte cuenta todo se vuelve blanco. Lo siguiente que ves es una calle desértica.

- No fue buena idea.

- ¿Por qué? ¿No hemos colapsado los hospitales?

-Cometimos un error, creíamos que nuestros votantes se movían en un círculo restringido de la sociedad, taxistas, dueños de tascas, futbolistas

del Real Madrid...

- ¿Acaso no es así?

-Tenemos simpatizantes por todos lados, en las escuelas, en los hospitales, incluso entre los actores y artistas. El virus se ha extendido por todas partes.

-No puede ser.

-Hemos provocado infectados en Chueca y Lavapiés.

-Dios Bendito, ¿qué haremos ahora?

-Un amigo de la legión nos ha conseguido un contacto en Marruecos, pasaremos en lancha, si Dios lo permite estaremos en Mauritania mañana por la tarde.

-Santo Cristo Redentor... tenemos que pasar por casa, debo coger mi revólver.